

El capital social en movimiento: un análisis de procesos de logro de estatus a partir de path analysis en el Área Metropolitana de Buenos Aires

Joaquín Carrascosa

Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG-UBA)
joaquin.carrascosa91@gmail.com

Resumen

Los debates en torno al concepto de capital social en el campo de estudios de estratificación social y análisis de clase han tomado impulso en los últimos años. Distintos estudios se han enfocado en determinar si el acceso a redes sociales representa un factor que favorece la movilidad social ascendente o constituye un mecanismo de reproducción de las desigualdades de clase. En este marco, esta ponencia se propone analizar la influencia del capital social en el proceso de estratificación social en el Área Metropolitana de Buenos Aires en el siglo XXI a partir de su asociación con factores vinculados al origen social (estatus ocupacional y nivel educativo del padre) y factores adquiridos (educación y primer empleo del encuestado) y su peso en el logro de estatus ocupacional. Para ello, se incorporará al capital social a modelos clásicos de logro de estatus basados en *path analysis*, diferenciando a su vez según distintos mecanismos de acceso al empleo utilizados por los encuestados (ligados al uso de lazos fuertes, de lazos débiles o sin uso de lazos sociales). Se definirá al capital social como recursos insertos en una estructura social a los cuales los individuos acceden y movilizan en acciones con un propósito determinado y se utilizará al *generador de posiciones* como su instrumento de medición. Los datos utilizados provienen de la encuesta del Proyecto Agencia PICT “Reproducción y movilidad social en Argentina (1992-2012): cambios estructurales, oportunidades del entorno y capacidad de agencia” (2015-2016) dirigido por la Dra. Ruth Sautu, el Dr. Pablo Dalle, la Dra. Paula Boniolo y el Dr. Rodolfo Elbert.

Palabras claves: CAPITAL SOCIAL - ESTRATIFICACIÓN SOCIAL - ARGENTINA

Los modelos clásicos de logro de estatus y la incorporación del capital social

En su obra clásica “*The American Occupational Structure*” (1967) Blau y Duncan hacen foco en la idea de proceso de estratificación social, mediante el cual las personas se ubican en las diferentes posiciones jerárquicamente ordenadas que componen a un sistema de estratificación social. Su esquema conceptual se basa en pensar la vida de los individuos como una secuencia de sucesos temporalmente ordenados para estudiar la interdependencia entre cuatro variables que influyen en el logro ocupacional, dos de ellas vinculadas a los orígenes sociales (educación y ocupación del padre) y dos referidas a las trayectorias de los individuos (educación y primera ocupación).

De esta forma, los estudios que siguen esta línea se preguntan sobre el grado en que las características adscriptas condicionan o no los logros de los individuos (educativos, de clase, de estatus, etc.) y a su vez, hacen foco en el carácter procesual de la acumulación de ventajas o desventajas sucesivas que facilitan la reproducción de la estructura de estratificación social.

Lo que se encuentra en discusión aquí es la idea de igualdad de oportunidades, según la cual los logros de un individuo dependerían únicamente de su esfuerzo individual, sin que exista condicionamiento alguno vinculado a las circunstancias de su nacimiento tales como el sexo, su año de nacimiento, la educación de sus padres, su clase social de origen, etc. Blau y Duncan hacen énfasis en la importancia de lograr la mayor igualdad de oportunidades posible, aunque la idea de un sistema puramente igualitario, fuertemente asociada a la democracia liberal, es considerada por los autores como una situación meramente hipotética. Un aspecto muchas veces ignorado del planteo de los autores es que no sólo no existirían las situaciones ideales de pura adscripción o puro logro, sino que tampoco existe un punto de equilibrio óptimo. Habría entonces una situación de tensión constante entre estos dos principios incompatibles que serían un requisito para el progreso social tal como es pensado por los autores.

Trabajos más recientes (Bukodi y Goldthorpe, 2013; Meraviglia y Buis, 2015) han buscado complejizar el estudio de los orígenes sociales focalizándose en la naturaleza multidimensional de la estructuración de la desigualdad social, mostrando que las distintas dimensiones (económica, simbólica y cultural) no son intercambiables sino que tienen efectos independientes sobre las vidas de los individuos. A su vez Kuha y Goldthorpe (2010) han desarrollado modelos de *path analysis* que permiten incluir variables categóricas para

estimar los efectos del logro educacional en la movilidad social desde una perspectiva relacional de clases sociales. Otro aporte reciente es el de Solís y Brunet (2013) que buscan avanzar hacia un modelo con “*temporalidad*” y “*contexto*”. Este incorpora a la edad como elemento estructurador de la desigualdad, el control de los efectos micro asociado a la composición demográfica de los hogares y el control de los efectos macro asociado a las circunstancias dadas por los rasgos del mercado de trabajo, influenciado por el modelo de desarrollo económico, y las políticas públicas que vive cada cohorte.

En Argentina la propuesta clásica de Blau y Duncan fue retomada recientemente por Jorrat (2016), afirmando que la educación y el estatus ocupacional del padre tienen igual influencia en los logros educacionales de los hijos. La educación de los padres, sin embargo, no tendría relevancia a la hora de analizar los logros ocupacionales de los hijos. En cambio, el estatus ocupacional de los padres influye tanto en el estatus del primer empleo como del empleo actual de los hijos mostrando un efecto continuado. También se observa para Argentina menor movilidad intergeneracional que Estados Unidos y Holanda, pero mayor movilidad intrageneracional.

Un factor clave en los procesos de logro de estatus y movilidad social es la educación; un trabajo en perspectiva comparada entre Argentina, Chile y México analizó el papel de la escolaridad en la movilidad intergeneracional de clase, mostrando que esta es un fuerte factor de mediación entre los orígenes y destinos, también cumpliría un papel equalizador que varía entre países pero no tiene un papel significativo como atenuante de las desigualdades de origen (Solís y Dalle, 2019).

Los estudios vinculados al paradigma clásico sobre estratificación y movilidad social se centran en tres procesos principales que inciden sobre la estructura de oportunidades educativas y ocupacionales: i. los cambios en la estructura económica ii. los cambios demográficos vinculados a las diferencias entre las tasas de natalidad y fecundidad y iii. los flujos migratorios (Filgueira, 2007). En este sentido, Filgueira propone una actualización que incorpore mecanismos externos al mercado, como las políticas de gobierno, en tanto tienen un impacto directo en la distribución de la riqueza, y el capital social, dado que la inserción en redes sociales provee recursos a los individuos que pueden potenciar sus capacidades y su desempeño. Recientemente, ha habido un cambio en el peso relativo de los mecanismos que

impulsan la movilidad social, los factores tradicionales (nivel educativo, ocupación e ingresos) explican parcialmente las trayectorias de las personas, mientras que crecen en importancia mecanismos ligados al capital social (Kessler y Espinoza, 2007).

Los lazos sociales, que emergen de relaciones de parentesco y socialización brindan recursos que pueden acumularse, transmitirse y movilizarse a lo largo de las trayectorias de vida, lo que los hace un mecanismo de reproducción de las desigualdades sociales. Estos lazos potencian las posibilidades de transmisión de información y la incorporación de saberes y modelos de comportamiento que pueden resultar fundamentales para manejarse dentro del mercado laboral. En el ámbito ocupacional, la agencia aparece empíricamente a partir de los comportamientos o acciones caracterizados por los estilos de búsqueda y el uso de fuentes de información y en las decisiones sobre el acceso y utilización de lazos y redes sociales de parentesco, amistad y grupos de pares (Sautu, 2014: 116).

Más específicamente, en su desarrollo de una teoría de redes del capital social, Lin (2001: 29) lo define como recursos “insertos” (*embedded*) en una estructura social que son accedidos y movilizados por individuos en acciones con un propósito determinado. De esta manera el capital social posee tres componentes que ligan a la estructura y la acción: a) los recursos insertos en la estructura social; b) las oportunidades que brindan el acceso a estos recursos; y c) la acción de movilizar los recursos con un objetivo determinado.

Los recursos a los que puede accederse a partir del capital social son bienes materiales o simbólicos como por ejemplo la riqueza, el poder o la reputación. El acceso a estos recursos requiere de una inversión en relaciones interpersonales y de la inserción en redes sociales y permite aumentar los beneficios de las acciones que los individuos llevan adelante en diversos ámbitos, como la esfera económica, el mercado laboral, la esfera política o la esfera comunitaria. En este planteo es fundamental la capacidad de agencia individual ya que para lograr estos beneficios es necesario movilizar los recursos a partir de una acción de tipo instrumental o expresivo¹; aprovechando así los contactos que se tienen para lograr un propósito determinado, como por ejemplo concretar una búsqueda laboral (Lin, 2001).

¹ La acción expresiva tiene como objetivo mantener los recursos que se poseen mientras que la acción instrumental consiste en aumentar los recursos disponibles.

Los recursos a los que puede accederse a partir de la movilización de lazos son muy diversos pero en lo que refiere a los beneficios en el ámbito ocupacional pueden esquematizarse de la siguiente manera: i) la *información* que se obtiene sobre la existencia de alguna búsqueda laboral, capacitación, curso etc. ii) la *influencia* en términos de recibir una recomendación para ser contratado para un trabajo o ascendido; iii) la *oportunidad* de ser contratado de manera directa para un trabajo a partir de un lazo social; iv) y el *acceso a recursos financieros* que permite realizar inversiones e iniciar emprendimientos propios a partir de un préstamo (Parks-Yancy, DiTomaso y Post, 2006: 95).

Lin (1999b) propone una ampliación de los esquemas clásicos de logro de estatus que incluye el aporte del acceso a los recursos que brinda el capital social y su movilización. De esta manera se distinguen dos procesos secuencialmente ordenados vinculados al capital social, a los que a su vez pueden incorporársele otros factores como la edad, el género, la etnia, experiencia laboral, etc. (Lin, 1999b: 471).

a) un primer proceso, ligado al *acceso* al capital social, es decir los recursos disponibles en las redes de un ego. En este, se asume que la posición de origen (estatus parental), la educación y los lazos sociales determinan los recursos sociales a los que ego puede acceder.

b) un segundo proceso, focaliza en la *movilización* del capital social para el logro de estatus a partir del uso de los recursos provistos por contactos en la búsqueda de empleo. De esta manera, el capital social movilizado consiste en el estatus del contacto utilizado y se asume que este, junto con el estatus de origen y educación de ego, tienen un efecto significativo en el estatus de la ocupación obtenida.

Más recientemente este modelo ha sido complejizado y se ha encontrado que incluso controlando por características demográficas (raza/etnia, sexo, edad), nivel educativo, características del trabajo anterior (clase ocupacional, supervisión, ingresos) el capital social (medido a partir de varias dimensiones) contribuye de manera significativa al estatus ocupacional actual (Moren Cross & Lin, 2008).

Si bien el capital social depende fuertemente de los logros educativos y ocupacionales previos, también existen procesos de reproducción intergeneracional en tanto el prestigio ocupacional del padre puede tener un fuerte efecto en el posterior acceso a recursos sociales

de los hijos (Moerbeek y Flap, 2008). A su vez, estudios de tipo longitudinal plantean la estabilidad de las redes en el tiempo y su carácter previo al logro ocupacional, aunque a su vez el proceso es interdependiente ya que la ocupación permite el acceso a redes que pueden potenciar nuevos logros ocupacionales (Flap y Völker, 2008).

Otro elemento a destacar es que el capital social no necesariamente funciona de la misma manera para todos, sino que puede brindar mayores retornos a ciertos grupos (por ejemplo, a las clases medias profesionales y a los hombres) (Parks-Yancy, DiTomaso y Post, 2006). Esta idea de interdependencia del proceso y la potenciación de nuevos logros sugiere que el acceso y movilización del capital social está integrado a los mecanismos que generan y sostienen las desigualdades sociales. Entonces, una mirada procesual permite evidenciar como su distribución desigual favorece la acumulación de ventajas y desventajas en etapas sucesivas a medida que las personas avanzan en sus trayectorias ocupacionales.

Este modelo teórico se encuentra sostenido también por la noción de *la mano invisible del capital social*, que ejerce un efecto en el mercado de trabajo (Angelusz y Tardos, 2008; Lin y Ao, 2008). Esto ocurre en base a intercambios de información de tipo cotidiano y rutinario sobre oportunidades ocupacionales al interior de las redes de relaciones, que no involucran una búsqueda de trabajo activa formal pero que puede resultar en la obtención de un mejor empleo. En este tipo de casos, el capital social puede brindar beneficios de manera indirecta, prescindiendo de una movilización intencional por parte del actor.

Otro aporte fundamental para entender el rol que cumple el capital social en el mercado de trabajo es el de Requena Santos (1991), que desde una perspectiva estructural funcionalista desarrolló un modelo teórico de la asignación ocupacional a través de redes sociales. En este esquema, las redes sociales cumplirían la función de ser el *nexo* de unión entre las instituciones primarias (familia, grupos de pertenencia, escuela) y el mercado de trabajo. La importancia de su papel en el mercado de trabajo se encuentra dada porque el aprovechamiento de las redes sociales para la inserción laboral permite reducir considerablemente los costos de búsqueda de empleo, de movilidad y desplazamiento. Estas redes se convierten así en cadenas de movilidad socialmente determinadas que procuran la asignación ocupacional en el subsistema social constituido por el mercado laboral.

Según este esquema en el mercado de trabajo habría por un lado *mecanismos formales* de acceso al empleo (convocatorias abiertas, agencias de empleo, concursos de oposición etc.) y por otro, *mecanismos informales* que se basan en el uso del *capital relacional* (recomendaciones o referencias de conocidos, amigos, familiares, etc.) (Requena Santos, 1991). El uso de estos mecanismos varía fuertemente según el origen social y las instituciones primarias o grupos de pertenencia; los mecanismos informales son de especial importancia para los jóvenes en su entrada al mercado laboral, los migrantes y la inserción en empresas pequeñas o de tipo familiar. A su vez, dado que la inserción en redes está determinada por elementos ligados a los orígenes familiares, los barrios de residencia, las escuelas y las ocupaciones, estas pueden verse como un mecanismo generador de desigualdad de oportunidades².

En América Latina existen trabajos que han analizado la importancia del capital social en relación al logro ocupacional. En un estudio comparativo entre Chile y Uruguay, Espinoza, Rey y Barozet (2017) analizaron el efecto del acceso al capital social, medido a partir del *generador de posiciones*, en el status ocupacional alcanzado. El principal hallazgo del trabajo fue que para el caso uruguayo el capital social accedido es significativo en los logros ocupacionales para ambos sexos, mientras que en Chile este efecto es bajo y se observa únicamente para los hombres. Sin embargo, los autores remarcan que los modelos utilizados no dan cuenta de los procesos e interacciones que moderan los efectos del capital social en fases intermedias de los procesos de logro de status.

En Uruguay, Boado (2008) destaca el papel que juegan mecanismos relacionales (fuertes y débiles) para el acceso al empleo, teniendo un mayor peso los lazos fuertes en el interior que en Montevideo. También nota que no existen diferencias importantes según origen social en el uso de mecanismos para el acceso a la primera ocupación, aunque hay mayor preferencia por los lazos fuertes en los hombres que en las mujeres. Por su parte, Rey (2014) relaciona al capital social con los procesos de superación de la pobreza y la movilidad social, afirmando que para quienes no logran alcanzar la educación superior el capital social puede sustituir en

2 A su vez, el peso de estos mecanismos en el mercado laboral depende de una serie de factores: i) los cambios demográficos; ii) los procesos de inflación de titulaciones universitarias; iii) la situación macro económica: en etapas de estabilidad y crecimiento operan en mayor medida los criterios universalistas de asignación de posiciones sociales, mientras que en las etapas de crisis y recesión se incrementa el peso de los criterios particularistas.

cierta medida su bajo capital humano. Sin embargo, el capital social se encuentra socialmente estratificado ya que las posiciones más altas en la estructura de clases tienen mayor volumen, variedad y calidad de capital social (Rey, 2017).

Por otra parte, Brunet (2017) analizó las posibilidades de conseguir un mejor empleo o no a partir del uso del capital social y observó que en la Ciudad de México existe una clara tendencia al uso del capital social de tipo familiar y una preferencia del uso de la influencia (en vez de la información o la herencia). A su vez, notó que quienes utilizan el capital social tienen menor escolaridad, menores ingresos y orígenes sociales desventajados pero que el uso del capital social no muestra efectos directos significativos sobre las oportunidades de acceder a un mejor trabajo.

Aspectos metodológicos y modelos utilizados

En trabajos previos se han analizado los cambios en el tiempo en el proceso de estratificación social en Argentina, observándose un menor peso del efecto directo de la educación en el logro ocupacional (junto con un aumento de su efecto indirecto a través del primer empleo) y un aumento de la importancia del primer empleo (Carrascosa y Estévez Leston, 2017).

En este sentido, en este trabajo se buscará avanzar en la introducción del capital social a los modelos clásicos de logro de estatus para analizar su influencia en el proceso de estratificación social en el Área Metropolitana de Buenos Aires en el siglo XXI a partir de su asociación con factores vinculados al origen social (estatus ocupacional y nivel educativo del padre) y factores adquiridos (educación y primer empleo del encuestado) y su peso en el logro de estatus ocupacional. A su vez se diferenciará según distintos mecanismos de acceso al empleo utilizados por los encuestados (ligados al uso de lazos fuertes, de lazos débiles o sin uso de lazos sociales).

Los datos a utilizar provienen de la encuesta realizada por el Proyecto “Reproducción y movilidad social en Argentina (1992-2012): cambios estructurales, oportunidades del entorno y capacidad de agencia” dirigido por la Dra. Ruth Sautu, el Dr. Pablo Dalle participó junto a la Dra. Paula Boniolo y el Dr. Rodolfo Elbert en el diseño de la encuesta como investigadores responsables. La muestra es estratificada y multietápica con selección aleatoria en todas sus etapas y fue realizada a 1065 personas de ambos sexos de entre 25 y 65 años, en el Área Metropolitana de Buenos Aires entre 2015 y 2016.

Para el análisis de los datos se utilizará *path analysis*, un método multivariado que permite verificar el ajuste de modelos causales e identificar la contribución (directa e indirecta) que realizan un conjunto de variables independientes en la variabilidad de las variables dependientes a través de la representación de modelos hipotetizados (Pérez, Medrano y Sánchez Rosas, 2013). En el modelo, cada flecha representa un coeficiente de *path* que indica la magnitud y signo del efecto de una variable por sobre otra, pudiendo ser bruto, directo o indirecto.

Para medir los efectos brutos de cada relación se realizarán correlaciones simples entre las variables intervinientes. Cada correlación simple indicará que, al variar en una unidad a la variable independiente, la variable dependiente variará según la magnitud y el signo de la correlación. A partir de la medición de regresiones parciales (*path coefficient*) pueden medirse los efectos directos de la variable independiente por sobre la dependiente. La resta entre la correlación simple y la regresión parcial dará cuenta, entonces, de los efectos indirectos que la variable independiente imprime sobre la dependiente.

Es importante aclarar que las relaciones entre variables son construidas teóricamente y que cada modelo deja por fuera un conjunto de variables intervinientes o factores residuales, cuyo efecto puede medirse, más no así determinarlas. Esta técnica no permite descubrir leyes de causalidad, sino que nos permite realizar interpretaciones cuantitativas de los sistemas causales que se desarrollan en determinadas poblaciones (Blau y Duncan, 1967: 171-177).

Para el análisis, se utilizarán las siguientes variables:

- Y = ISEI Ocupación actual del encuestado
- S = Promedio de capital social
- W = ISEI 1ra Ocupación
- U = Años de educación del encuestado
- V = Años de educación del Padre
- X = ISEI ocupación del Padre

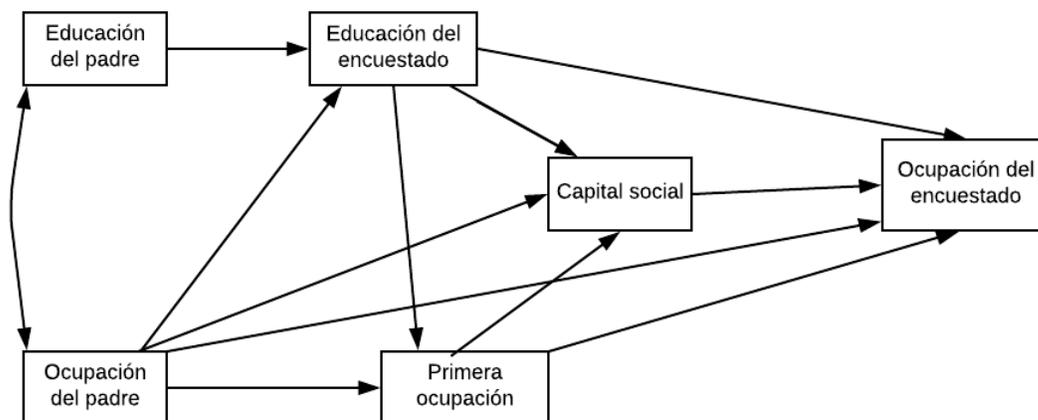
Las variables que refieren a las posiciones ocupacionales se basan en la escala ISEI (International Socio-Economic Index Of Occupational Status) elaborada por Ganzeboom, De Graaf y Treiman (1992). Dicha escala presenta un enfoque continuo sobre la estratificación ocupacional, que captura diferencias entre grupos sociales según niveles educativos y de

ingresos entre categorías ocupacionales de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) maximizando el rol de la ocupación como variable interviniente entre la educación y el ingreso. Para los propósitos de este trabajo se construyó la escala ISEI utilizando el algoritmo de Ganzeboom y Treiman (2010).

A su vez, se realizará un análisis complementario utilizando modelos de regresión *khhb* (Breen, Karlson y Holm, 2013), que permiten desglosar los efectos directos e indirectos de las variables independientes en la variable dependiente sin considerar *paths*.

Retomando los aportes teóricos de la sección anterior, el capital social depende en parte de la posición de origen (del estatus ocupacional del padre) y también de los estatus adquiridos por ego (años de educación y estatus de la primera ocupación). A su vez, el capital social se introduce como una de las variables adquiridas que tienen efecto directo en el estatus ocupacional actual. El resultado es el siguiente:

Figura 1: modelo de logro de estatus ocupacional incorporando al capital social



Fuente: elaboración propia.

Para medir el capital social, se utilizará el *generador de posiciones* propuesto originalmente por Lin y Dumin (1986). Este utiliza una muestra de posiciones ocupacionales destacadas en la estructura social y pide a los encuestados que indiquen si tienen o no contactos en ellas. Algunas preguntas adicionales son si el contacto es un familiar un amigo/conocido, su género y la frecuencia con la que se encuentran. Esta medición se focaliza en la centralidad del trabajo como organizador de la vida en las sociedades modernas. Al estar basado en una muestra de ocupaciones permite evaluar el acceso a distintos niveles de recursos poseídos

por contactos, tales como los ingresos, educación, autoridad en el trabajo, etc. Es por eso que la posición ocupacional de los contactos es un insumo clave para estimar el acceso a recursos movilizables de manera instrumental.

De esta manera, el generador de posiciones favorece la recolección de información sobre la posición social ocupada por los contactos para reconstruir el espectro de recursos accesibles a ego. En el nivel teórico, el generador de posiciones se basa en dos supuestos fundamentales. Primero, asume que la distribución de recursos en una sociedad refleja a la jerarquía piramidal de la estructura ocupacional de dicha sociedad, por lo que se apoya en principalmente en un enfoque de estratificación social basado en agregados ocupacionales. Segundo, supone que el hecho de conocer a alguien en determinada ocupación significa tener acceso a los recursos que esta provee (Verhaeghe y Li, 2015). El generador de posiciones ostenta un alto nivel de estandarización y se encuentra validado por numerosos estudios cuantitativos y cualitativos alrededor del mundo: Lin y Dumin (1986), Völker y Flap (1999), Angelusz y Tardos (1991), Erickson (1995), Van der Gaag, Snijders, & Flap (2008), entre otros.

El generador de posiciones permite reconstruir una serie de medidas de capital social (volumen de contactos, promedio accedido, máximo accedido, rango de acceso, etc.) en este trabajo se utilizará la medida de *promedio* de capital social accedido que se calculó promediando el estatus de las ocupaciones en las que el encuestado tiene contactos.

Para analizar los mecanismos por los cuales las personas acceden al empleo se utilizará la siguiente pregunta del cuestionario: “p34 - ¿Quiénes lo ayudaron a conseguir su trabajo actual / último?”. Las opciones de respuesta hacen referencia a distintos tipos de mecanismos utilizados en el mercado de trabajo (Requena Santos, 1991; Boado, 2008: 81), por un lado, se encuentran los *mecanismos relacionales*, que implican algún tipo de relación (directa o indirecta) entre quien busca trabajo y quien contrata, esto puede darse por ejemplo a través de una oferta directa de empleo, una recomendación, etc. En consonancia con Granovetter (1973), los mecanismos relacionales pueden aludir a los *lazos de tipo fuerte* (familiares) o a *lazos de tipo débil* (contactos, conocidos, amigos, etc.). A su vez, los *lazos débiles* provienen de ámbitos de socialización en los que pueden forjarse vínculos que abran oportunidades ocupacionales: el barrio, la escuela, la universidad, los trabajos anteriores, el sindicato o

partido político y los conocidos del país o provincia de origen de los migrantes. Por otro lado, para el caso de quienes no recibieron ayuda, se hallan los *mecanismos de mercado*, que implican la ausencia del uso de lazos sociales en la búsqueda de empleo.

Análisis de correlaciones simples

El análisis de correlaciones simples muestra los efectos brutos entre las variables contenidas en el modelo teórico. El capital social presenta una fuerte correlación con las variables de origen social (con el estatus ocupacional del padre $r_{xs} = 0,439$ y con la educación del padre $r_{vs} = 0,433$) y una correlación también alta con las variables adquiridas (con la educación $r_{us} = 0,574$ y con el estatus del primer empleo $r_{ws} = 0,448$). El estatus ocupacional actual del encuestado también tiene una correlación elevada con los orígenes sociales (con el estatus ocupacional del padre $r_{xy} = 0,469$ y con la educación del padre $r_{vy} = 0,461$) y con las variables adquiridas (con la educación $r_{uy} = 0,719$; con el estatus del primer empleo $r_{wy} = 0,522$ y con el capital social $r_{sy} = 0,576$).

Cuadro 1: correlaciones simples entre variables seleccionadas. Personas de 25 a 65 años del Área Metropolitana de Buenos Aires (n=1065).

	ISEI Encuestado	ISEI 1ra Ocupación	Educ Encuestado	ISEI Padre	Educ Padre	Capital Social
ISEI Encuestado	-					
ISEI 1ra Ocup.	0,522***	-				
Educ Encuestado	0,719***	0,523***	-			
ISEI Padre	0,469***	0,362***	0,499***	-		
Educ Padre	0,461***	0,372***	0,527***	0,713***	-	
Capital Social	0,576***	0,448***	0,574***	0,439***	0,433***	-

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$ (indican los niveles de significancia).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales (Pi-Clases, 2015).

El acceso al capital social y la importancia de su movilización para el logro ocupacional

Para evaluar al modelo propuesto puede tomarse como base de comparación el modelo clásico de Blau y Duncan aplicado a los datos del Área Metropolitana de Buenos Aires en 2015. Este presenta resultados muy similares a los marcados por Jorrat (2016) para el total del país. Se observa que para el estatus ocupacional actual tienen relevancia la primera ocupación ($p_{wy} = 0,188$) y especialmente la educación ($p_{uy} = 0,559$); el estatus de origen mantiene un efecto directo modesto en el estatus ocupacional de los hijos ($p_{xy} = 0,124$).

Cuadro 2: coeficientes de regresión parcial estandarizados para ecuaciones seleccionadas. Personas de 25 a 65 años del Área Metropolitana de Buenos Aires (n=1065).

Modelo base (Blau y Duncan)	W	U	X	V	R ²	Residual	Error estándar
	ISEI 1ra Ocupación	Educ Encuestado	ISEI Padre	Educ Padre			
U – Educ Encuestado			,252***	,346***	,168	,832	,0239
W – ISEI 1ra Ocupación		,461***	,133***		,158	,842	,0252
Y- ISEI Encuestado	,188***	,559***	,124***		,337	,663	,0205

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$ (indican los niveles de significancia).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales (Pi-Clases, 2015).

El modelo que introduce al capital social como factor de logro de estatus muestra que en primera instancia este depende directamente de los orígenes sociales ($p_{xs} = 0,181$); el efecto de la primera ocupación también es significativo, aunque un poco menor ($p_{wy} = 0,177$); y el efecto de la educación del encuestado es el más importante ($p_{wy} = 0,389$). Estos datos son clave en tanto muestran cierta reproducción intergeneracional en el acceso al capital social de manera directa a partir del estatus ocupacional del padre y luego indirectamente en base a los factores adquiridos.

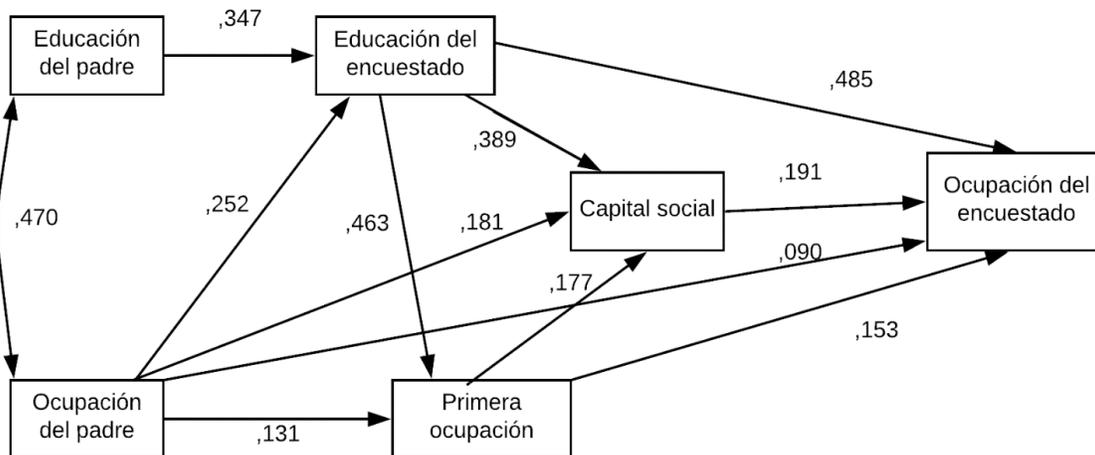
Cuadro 3: coeficientes de regresión parcial estandarizados para ecuaciones seleccionadas. Personas de 25 a 65 años del Área Metropolitana de Buenos Aires (n=1065).

Modelo introduciendo al capital social	S	W	U	X	V	R ²	Residual	Error estándar
	Capital Social	ISEI 1ra Ocupación	Educ Encuestado	ISEI Padre	Educ Padre			
U – Educ Encuestado				,252***	,347***	,168	,832	,0238
W – ISEI 1ra Ocupación			,463***	,131***		,158	,842	,0251
S – Capital Social		,177***	,389***	,181***		,214	,786	,0239
Y- ISEI Encuestado	,191***	,153***	,485***	,090***		,354	,646	,0198

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001 (indican los niveles de significancia).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales (Pi-Clases, 2015).

Gráfico 1: path coefficients del modelo con efectos del capital social



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales (Pi-Clases, 2015).

En relación al logro de estatus ocupacional vemos que el efecto directo del origen social, los efectos de la educación y el primer empleo siguen siendo significativos, aunque levemente menores que los observados en el modelo base. Para el modelo base el efecto directo del origen social es de 26,4% del efecto total ($p_{xy} = 0,124$ sobre $r_{xy} = 0,469$), mientras que al

introducir al capital social el efecto directo del origen se reduce a 19,1% del total ($p_{xy} = 0,90$ sobre $r_{xy} = 0,469$); esto que nos indica que el capital social cumple un efecto *mediador* de las desigualdades entre orígenes y destinos. A su vez, este modelo permite destacar que el capital social tiene un efecto positivo en los logros de estatus ocupacional de las personas ($p_{sy} = 0,191$). No se busca aquí restar importancia al papel fundamental que cumple la educación como factor de mediación entre orígenes y destinos sociales, sino más bien remarcar que el aporte que realiza el capital social es relevante y significativo. En este sentido, un análisis complementario a partir de modelos de regresión *khb* (Breen, Karlson y Holm, 2013), que permiten desglosar los efectos directos e indirectos (sin considerar *paths*), mostró que del total de los efectos en el logro ocupacional de los hijos el efecto directo del status ocupacional del padre es de 18,5% (siendo los efectos indirectos el restante 81,5%), la educación alcanza al 49,9%, el capital social al 20,3% y la primera ocupación al 11,4%.

Cuadro 4: modelo de regresión *khb* con estatus ocupacional actual como variable dependiente, estatus ocupacional del padre como variable independiente y educación, primera ocupación y promedio de capital social como variables de mediación (n=842)

Estatus ocupación actual del encuestado	β estandarizado
Efecto total	0,531***
Efecto directo ocupación del padre	0,098***
Efectos indirectos	0,433***
<i>Vía educación</i>	0,265
<i>Vía capital social</i>	0,108
<i>Vía primera ocupación</i>	0,060
Medidas relativas	
Porcentaje efecto directo sobre el total	18,5%
Porcentaje de mediación sobre el total	81,5%
<i>Vía educación</i>	49,9%
<i>Vía capital social</i>	20,3%
<i>Vía primera ocupación</i>	11,4%
R^2	0,56

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$ (indican los niveles de significancia).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales (Pi-Clases, 2015).

Una comparación del ajuste entre el modelo base y el modelo que introduce al capital social en los esquemas de logro de estatus clásicos arroja un aumento leve de la “*variabilidad explicada*” a partir del análisis de los valores de R^2 en el estatus ocupacional final ($R^2= 0,337$ en el modelo base y $R^2=354$ en el modelo con capital social). Esta comparación entre valores de R^2 como medida de ajuste del modelo o como fuente de explicación causal es muy habitual en los análisis de regresión, sin embargo, ha sido fuertemente cuestionada (Jorrot, 2016)³. Achen (1982: 58-64) afirma que no hay nada en el valor de R^2 que nos hable de la variabilidad explicada sino más bien nos informa sobre la forma geométrica del diagrama de dispersión, y que el error estándar de la regresión es una mejor medida en tanto nos informa sobre cuanto se aleja del valor predicho por los coeficientes de regresión la variable dependiente tal como es observada.

Diferencias en el proceso de estratificación social a partir del uso de los distintos mecanismos de acceso al empleo

En el modelo presentado anteriormente se asume teóricamente que el capital social tuvo alguna relevancia a la hora del logro ocupacional de los encuestados. Esto puede haber sido de manera directa, a partir de una oferta de empleo, un emprendimiento familiar, etc. o más bien de manera indirecta a partir de la *mano invisible del capital social* presente en la circulación de información sobre oportunidades ocupacionales, las recomendaciones, los contactos informales, etc.

En este sentido podemos avanzar con un análisis más detallado sobre la movilización del capital social si retomamos el tipo de mecanismo por el cual el encuestado accedió a su empleo actual. Se distinguirá entre quienes accedieron a su empleo a partir de un familiar (movilizando sus lazos fuertes), de un amigo, conocido o contacto (movilizando sus lazos débiles) y entre quienes no recibieron ninguna ayuda directa.

³ Otra opción para evaluar el ajuste de los modelos es el R^2 ajustado, cuyo valor es disminuido al agregar variables que no aportan a la capacidad de predicción de la variable dependiente. Esta alternativa fue evaluada pero las tendencias fueron prácticamente iguales a las que muestran los valores de R^2 .

Sin uso de lazos sociales	S	W	U	X	V	R ²	Residual	Error estándar
	Capital Social	ISEI 1ra Ocupación	Educ Encuestado	ISEI Padre	Educ Padre			
U – Educ Encuestado				,246***	,321***	,150	,850	,0374
W – ISEI 1ra Ocupación			,426***	,101*		,124	,876	,0378
S – Capital Social		,166***	,350***	,219***		,193	,807	,0381
Y- ISEI Encuestado	,202***	,164***	,473***	,095**		,346	,654	,0315

Cuadro 5: coeficientes de regresión parcial estandarizados para ecuaciones seleccionadas. Personas de 25 a 65 años del Área Metropolitana de Buenos Aires (n=431).

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$ (indican los niveles de significancia).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales (Pi-Clases, 2015).

El modelo para quienes no movilizaron directamente su capital social para acceder a su empleo actual arroja resultados relativamente similares a los que mostró el modelo total. Se observa, en comparación, que los efectos de los orígenes sociales en el capital social son mayores ($p_{xs} = 0,219$ contra $p_{xs} = 0,181$) mientras que el peso de la educación y el primer empleo son menores ($p_{us} = 0,350$ contra $p_{us} = 0,389$ y $p_{ws} = 0,166$ contra $p_{ws} = 0,177$ respectivamente). Por otro lado, en contra de lo que podría esperarse, el capital social tiene un efecto mayor en el estatus ocupacional para quienes no recibieron ayuda para acceder a su último empleo en comparación con quienes movilizaron sus lazos fuertes o débiles ($p_{sy} = 0,202$ contra $p_{sy} = 0,169$ para los lazos fuertes y $p_{sy} = 0,170$ para los lazos débiles). Este último dato brinda evidencia de que el capital social no funciona únicamente de manera directa, sino que realiza aportes fundamentales de forma indirecta a partir de la circulación de información de tipo informal⁴.

Cuadro 6: coeficientes de regresión parcial estandarizados para ecuaciones seleccionadas. Personas de 25 a 65 años del Área Metropolitana de Buenos Aires (n=294).

⁴ Se remarca que, si bien la bibliografía, tanto en lo teórico como en lo empírico (cualitativo y cuantitativo), apunta a la importancia del funcionamiento capital social en el mercado laboral de manera informal (sin ayudas directas), dada la elaboración del cuestionario en este grupo también están incluidas personas que no han aprovechado su capital social para acceder a su empleo en ninguna instancia (búsquedas individuales, concursos de oposición, etc.)

Movilización de lazos débiles	S	W	U	X	V	R ²	Residual	Error estándar
	Capital Social	ISEI 1ra Ocupación	Educ Encuestado	ISEI Padre	Educ Padre			
U – Educ Encuestado				,169**	,432***	,169	,831	,0453
W – ISEI 1ra Ocupación			,478***	,181***		,187	,813	,0470
S – Capital Social		,169**	,444***	,158**		,237	,763	,0446
Y- ISEI Encuestado	,170***	,151***	,566***	,010		,382	,618	,0351

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001 (indican los niveles de significancia).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales (Pi-Clases, 2015).

Cuadro 7: coeficientes de regresión parcial estandarizados para ecuaciones seleccionadas. Personas de 25 a 65 años del Área Metropolitana de Buenos Aires (n=290).

Movilización de lazos fuertes	S	W	U	X	V	R ²	Residual	Error estándar
	Capital Social	ISEI 1ra Ocupación	Educ Encuestado	ISEI Padre	Educ Padre			
U – Educ Encuestado				,300**	,346***	,204	,796	,0455
W – ISEI 1ra Ocupación			,459***	,181***		,186	,814	,0492
S – Capital Social		,170**	,388***	,186***		,224	,776	,0452
Y- ISEI Encuestado	,169***	,116*	,357***	,263***		,329	,671	,0395

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001 (indican los niveles de significancia).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales (Pi-Clases, 2015).

Si comparamos los *camino*s que recorrieron quienes accedieron a su empleo a través la ayuda de un familiar y quienes lo hicieron a partir de un amigo, conocido o contacto podemos encontrar algunas diferencias notables, incluso en las etapas anteriores a la introducción del capital social. Para quienes movilizaron sus lazos fuertes la ocupación del padre tiene un efecto importante en su logro educativo mientras que para quienes movilizaron sus lazos débiles este efecto es mucho menor ($p_{xu} = 0,300$ contra $p_{xu} = 0,169$). Por el contrario, el efecto

de la educación del padre es mucho más importante para quienes movilizan los lazos débiles que quienes movilizan sus lazos fuertes ($p_{vu} = 0,432$ contra $p_{vu} = 0,346$). También es más importante el efecto de la educación del encuestado en el primer empleo en quienes utilizan sus lazos débiles ($p_{uw} = 0,478$ contra $p_{uw} = 0,459$).

En relación al capital social vemos que quienes utilizan sus lazos familiares es más determinante el origen social del que se proviene ($p_{xs} = 0,186$ contra $p_{xs} = 0,158$), mientras que para quienes se valen de los lazos débiles es mucho más importante el efecto de su logro educativo ($p_{us} = 0,444$ contra $p_{us} = 0,388$). El efecto del primer empleo en el capital social es muy similar entre todos los grupos. Sobre el logro de estatus ocupacional vemos que para ambos grupos el capital social tiene un efecto muy similar. Los efectos de la educación y la primera ocupación en el estatus ocupacional son mayores en quienes movilizan los lazos débiles que en quienes movilizan los lazos fuertes ($p_{uy} = 0,566$ contra $p_{uy} = 0,357$ para la educación y $p_{wx} = 0,151$ contra $p_{wx} = 0,116$ para la primera ocupación). Esto puede vincularse con la importancia del establecimiento de redes en los ámbitos educativo (principalmente la universidad) y laboral para el acceso al empleo. Finalmente, se destaca el hecho de que para quienes movilizan sus lazos familiares, los efectos directos del origen social en el logro ocupacional es muy elevado ($p_{xy} = 0,263$) mientras que este efecto no está presente en quienes movilizan sus lazos débiles.

A modo complementario pueden analizarse los modelos *khh*. Como se mostró anteriormente los resultados para quienes no movilizaron ningún lazo social para acceder a su empleo actual son similares a los del total de los casos, los efectos directos de los orígenes sociales son cerca de un quinto del total (19,15%) y los indirectos los otros cuatro quintos (80,15%); siendo la educación la principal variable de mediación (49,29%) seguida del capital social (22,64%) y luego de la primera ocupación (9,11%). En cambio, se observan grandes diferencias entre quienes movilizaron sus lazos débiles y quienes movilizaron un lazo débil y quienes movilizaron un lazo fuerte. El efecto directo de la ocupación del padre para quienes movilizaron un lazo fuerte representa cerca de la mitad del total (45,05%) mientras que para quienes movilizaron un lazo fuerte el efecto directo no es estadísticamente significativo. A su vez, mientras el efecto de la educación para quienes movilizaron un lazo débil es muy importante (68,34%) este es mucho menor para quienes movilizaron un lazo fuerte (28,04%). El efecto del capital social es cerca de un quinto del total tanto para quienes no movilizaron

un lazo social como para quienes movilizaron un lazo débil (22,64% y 21,22% respectivamente) mientras que para los que movilizaron un lazo fuerte es levemente menor (15,69%).

Cuadro 8: modelos de regresión *khb* con estatus ocupacional actual como variable dependiente, estatus ocupacional del padre como variable independiente y educación, primera ocupación y promedio de capital social como variables de mediación según movilización de lazos sociales para acceso al empleo

Estatus ocupación actual del encuestado	Sin lazos sociales	Lazos débiles	Lazos fuertes
	β estandarizado		
Efecto total	0,500***	0,488***	0,612***
Efecto directo ocupación del padre	0,095**	-0,019	0,276**
Efectos indirectos	0,404***	0,508***	0,336***
<i>Vía educación</i>	0,245	0,333	0,141
<i>Vía capital social</i>	0,113	0,103	0,096
<i>Vía primera ocupación</i>	0,045	0,07	0,068
Medidas relativas			
Porcentaje efecto directo sobre el total	19,15%	-4,06%	45,05%
Porcentaje de mediación sobre el total	80,85%	104,06%	54,95%
<i>Vía educación</i>	49,29%	68,34%	28,04%
<i>Vía capital social</i>	22,64%	21,22%	15,69%
<i>Vía primera ocupación</i>	9,11%	14,50%	11,22%
R ²	0,56	0,61	0,56

* p<0.05, ** p<0.01, *** p<0.001 (indican los niveles de significancia).

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta sobre clases sociales y trayectorias vitales (Pi-Clases, 2015).

El análisis de modelos de logro de estatus incluyendo al capital social para estos tres grupos compuestos por personas que utilizaron distintos mecanismos de acceso al empleo reveló algunas tendencias sumamente interesantes. Curiosamente, quienes no utilizaron ayuda para acceder a su empleo actual son quienes mayor efecto del capital social mostraron, lo que apunta a la importancia del funcionamiento del capital social de manera más informal y no como una ayuda directa. Por otro lado, quienes utilizaron sus lazos familiares presentan mayores efectos de la ocupación del padre en su capital social y en su logro ocupacional, indicando que los *camino*s seguidos por estas personas son los más cercanos a sus orígenes sociales. Por el contrario, en quienes accedieron a su ocupación actual a través de un amigo, conocido o contacto desaparece el efecto directo de la ocupación del padre en la ocupación

del hijo. Movilizar lazos débiles permite entonces introducir variación en el estatus adscripto, quienes utilizan estos lazos son quienes se alejan en mayor medida de las *huellas* de sus padres.g

Conclusiones

En esta ponencia se ha analizado el rol que cumple el capital social en el proceso de estratificación social a partir de su introducción en el modelo clásico de logro de estatus ocupacional.

En primera medida se encontró evidencia que apoya la idea de la existencia de mecanismos de reproducción intergeneracional del capital social a partir de los efectos (directos e indirectos) que tienen los orígenes sociales. El capital social también es afectado positivamente por los factores adquiridos, principalmente por la educación y en menor medida por la primera ocupación.

Un hallazgo central fue que los recursos que provee el capital social mostraron tener un efecto significativo positivo en el estatus ocupacional alcanzando y que este cumple un leve efecto *mediador* entre orígenes y destinos sociales. Esto apoya la idea de que las desigualdades sociales se estructuran a partir de múltiples dimensiones que no son intercambiables entre sí. Se justifica entonces la importancia de introducir nuevas dimensiones a los modelos clásicos que permitan avanzar en una descripción cada vez más profunda de los procesos de acumulación de ventajas y desventajas y los mecanismos específicos que sostienen las desigualdades sociales.

A su vez, partiendo de la idea de que el capital social no tiene un funcionamiento único, sino que puede operar de múltiples formas, se analizaron modelos distinguiendo según el tipo de lazo social movilizado para acceder a la ocupación actual (lazos fuertes, lazos débiles o sin uso de lazos). Este tipo de análisis es fundamental ya que permite observar al capital social *en movimiento* para conocer los resultados que tiene su uso a partir del análisis de los *caminos* que recorren personas que lo movilizaron de distintas maneras.

En relación al acceso al capital social, el análisis de quienes no utilizaron ayuda directa de nadie para acceder a su empleo actual arrojó que estas personas tienen un mayor efecto de los orígenes sociales y menores de su educación y primer empleo que el resto. El hecho que más se destaca es que el efecto del capital social en el logro de estatus ocupacional es mayor

en este grupo que en quienes realizaron una movilización directa del capital social. Este hallazgo es fundamental en tanto apoya la idea de la *mano invisible del capital social* en el mercado de trabajo que funciona de manera más bien indirecta. El capital social se manifiesta entonces no solo en las ayudas directas para conseguir trabajo, sino que tiene un papel destacado en la circulación de información sobre oportunidades ocupacionales, las recomendaciones, las referencias, etc.

Por otro lado, se observó que quienes movilizan sus lazos fuertes tienen mayores efectos directos de los orígenes sociales, tanto en su acceso al capital social como en el estatus ocupacional alcanzado que quienes utilizan sus lazos débiles. Por el contrario, en quienes movilizan sus lazos débiles desaparece el efecto directo del estatus ocupacional del padre en el estatus ocupacional de los hijos⁵.

El análisis de los *camino*s recorridos por las personas de estos tres grupos revela entonces que el capital social puede desempeñar distintos roles según como se lo movilice:

- La movilización de tipo indirecto es la que brinda mayores beneficios, remarcando la importancia de la movilización de tipo indirecto a partir de la circulación de información, contactos o recomendaciones.
- Quienes movilizaron sus *lazos fuertes*, siguieron en mayor medida las *huellas* de sus padres en tanto mostraron mayor efecto directo del estatus ocupacional de origen en el estatus ocupacional actual. Esto indica que el uso de los lazos familiares está más asociado a la reproducción social.
- En quienes accedieron a su ocupación actual a partir de la movilización de un *lazo débil* no se encuentra presente el efecto directo de los orígenes sociales en el estatus ocupacional alcanzado. Es decir, utilizar estos lazos permite introducir variación en el estatus de origen, teniendo entonces el potencial de ser un mecanismo de movilidad social intergeneracional.

⁵ Es importante remarcar que la existencia del efecto directo de la ocupación del padre en la del hijo mostraría que, incluso con las variaciones de estatus que incorporan las variables adquiridas en las etapas sucesivas de la vida, el origen social del que se provenga siempre mantiene cierta influencia. Recuperando la comparación internacional realizada por Jorrot (2016), este efecto fue observado por Blau y Duncan (1967) en Estados Unidos en el año 1962 ($p_{xy} = 0,115$), en Holanda por Ganzeboom (2012) entre 1982 y 2008 ($p_{xy} = 0,046$) y en Argentina por Jorrot ($p_{xy} = 0,120$) entre 2007 y 2010.

Bibliografía

- Achen, C. H. (1983). *Interpreting and Using Regression. Quantitative Applications in the Social Sciences* (Vol. 29). <https://doi.org/10.1057/jors.1983.228>
- Angelusz, R., & Tardos, R. (1991). The Strength and Weakness of Weak Ties. *Research Review*, 3, 7–25.
- Angelusz, R., & Tardos, R. (2008). Assessing Social Capital and Attainment Dynamics: Position Generator Applications in Hungary, 1987–2003. En N. Lin & B. H. Erickson (Eds.), *Social Capital: An International Research Program* (pp. 394–420). New York: Oxford University Press.
- Blau, P. M., & Duncan, O. D. (1967). *The American occupational structure*. New York: The Free Press.
- Boado, M. (2008). La movilidad social en el Uruguay contemporáneo. *Universidad de la República. Montevideo*, (February), 1–15.
- Breen, R., Karlson, K. B., & Holm, A. (2013). Total, Direct, and Indirect Effects in Logit and Probit Models. *Sociological Methods and Research*, 42(2), 164–191. <https://doi.org/10.1177/0049124113494572>
- Brunet, N. (2017). Estratificación ocupacional y retornos del capital social en la búsqueda de empleo. El caso de la ciudad de México. En P. Solís (Ed.), *Desigualdad, movilidad social y curso de vida en la Ciudad de México* (pp. 126–163). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Bukodi, E., & Goldthorpe, J. H. (2013). Decomposing social origins : The Effects of Parents' Class, Status, and Education on the Educational Attainment of Their Children. *European Sociological Review*, 29(5), 1024–1039.
- Carrascosa, J., & Estévez Leston, B. (2017). *El proceso de estratificación social en Argentina a través del tiempo: cambios en la estructura social* (III Seminario Internacional de Desigualdad y Movilidad Social). Ensenada, Buenos Aires.
- Erickson, B. H. (1995). “Networks, Success, and Class Structure: A Total View”. *Sunbelt Social Networks Conference. Charleston, SC, February*.
- Espinoza, V., Rey, R., & Barozet, E. (2017). Incidencia del capital social en la explicación del logro ocupacional. En U. N. de La Plata (Ed.), *V Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina*. La Plata.
- Filgueira, C. (2007). La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina. En R. Franco, A. León, & R. Atria (Eds.), *Estratificación y movilidad social en América Latina: Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo* (pp. 103–120). Santiago de Chile: LOM Ediciones/CEPAL-GTZ.
- Flap, H., & Völker, B. (2008). Social, Cultural, and Economic Capital and Job Attainment: The Position Generator as a Measure of Cultural and Economic Resources. En N. Lin & B. H. Erickson (Eds.), *Social Capital: An International Research Program 2* (pp. 65–80). New York: Oxford University Press.
- Ganzeboom, H. B. G. (2012). *Two modern classics in stratification research*.
- Ganzeboom, H. B. G., De Graaf, P. M., & Treiman, D. J. (1992). A standard socio-economic index of occupational status. *Social Science Research*, 21(1), 1–56.
- Ganzeboom, H. B. G., & Treiman, D. J. (2010). *International Stratification and Mobility File: Conversion Tools*. Amsterdam: Department of Social Research Methodology.
- Granovetter, M. S. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*. <https://doi.org/10.1086/225469>
- Jorrat, J. R. (2016). El proceso de estratificación social en Argentina: análisis de trayectorias (paths). En J. R. Jorrat (Ed.), *De tal padre, ¿tal hijo?: estudios sobre movilidad social y educacional en Argentina*. Buenos Aires: Dunken.
- Kessler, G., & Espinoza, V. (2007). Movilidad social y trayectorias ocupacionales en Buenos Aires. En R. Franco, A. León, & R. Atria (Eds.), *Estratificación y movilidad social en América Latina: Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo* (pp. 259–301). Santiago de Chile: LOM Ediciones/CEPAL-GTZ.
- Kuha, J., & Goldthorpe, J. H. (2010). Path analysis for discrete variables: the role of education in social

- mobility. *Journal of the Royal Statistical Society*, 173(2), 351–369.
- Lin, N. (1999). Social Networks and Status Attainment. *Annual Review of Sociology*, 25, 467–487.
- Lin, N. (2001). *Social Capital: A Theory of Social Structure and Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lin, N., & Ao, D. (2008). The Invisible Hand of Social Capital: An Exploratory Study. En N. Lin & B. H. Erickson (Eds.), *Social Capital: An International Research Program* (pp. 107–132). New York: Oxford University Press.
- Lin, N., & Dumin, M. (1986). Access to Occupations Through Social Ties. *Social Networks*, 8, 365–385.
- Meraviglia, C., & Buis, M. L. (2015). Class, Status, and Education: The Influence of Parental Resources on IEO in Europe, 1893-1987. *International Review of Social Research*, 5(1), 35–60. <https://doi.org/10.1515/irsr-2015-0004>
- Moerbeek, H., & Flap, H. (2008). Social Resources and Their Effect on Occupational Attainment through the Life Course. En N. Lin & B. H. Erickson (Eds.), *Social Capital: An International Research Program* (pp. 133–156). New York: Oxford University Press.
- Moren Cross, J. L., & Lin, N. (2008). Access to Social Capital and Status Attainment in the United States: Racial/Ethnic and Gender Differences. En N. Lin & B. H. Erickson (Eds.), *Social Capital: An International Research Program* (pp. 364–379). Oxford: Oxford University Press.
- Parks-Yancy, R., DiTomaso, N., & Post, C. (2006). The social capital resources of gender and class groups. *Sociological Spectrum*, 26(1), 85–113. <https://doi.org/10.1080/02732170500269651>
- Pérez, E., Medrano, L., & Sánchez Rosas, J. (2013). El Path Analysis: conceptos básicos y ejemplos de aplicación. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 5(1), 52–66.
- Requena Santos, F. (1991). *Redes sociales y mercado de trabajo. Elementos para una teoría del capital relacional*. Madrid: Centro de investigaciones sociológicas.
- Rey, R. (2008). Desigualdad socioeconómica , educación y capital social.
- Rey, R. (2017). El acceso al capital social y su distribución por clase social. En *Seminario Internacional Desigualdad y Movilidad Social en América Latina*.
- Sautu, R. (2014). Agencia y estructura en la reproducción y cambio de las clases sociales. *Revista THEOMAI: Estudios críticos sobre Sociedad y Desarrollo*, (29), 100–120.
- Solís, P., & Dalle, P. (2019). LA PESADA MOCHILA DEL ORIGEN DE CLASE. Escolaridad y movilidad intergeneracional de clase en Argentina, Chile y México. *Revista Internacional de Sociología*, 77(1).
- Solís, P., & Nicolás, B. (2013). Estructuración por edad del proceso de estratificación social en México. *Revista Latinoamericana de población*, (13), 29–59.
- Van der Gaag, M., Snijders, T., & Flap, H. (2008). Position Generator Measures and Their Relationship to Other Social Capital Measures. En N. Lin & B. H. Erickson (Eds.), *Social Capital: An International Research Program*. Oxford: Oxford University Press.
- Verhaeghe, P.-P., & Li, Y. (2015). The position generator approach to social capital research : measurements and results. En Y. Li (Ed.), *The Handbook of Research Methods and Applications on Social Capital* (pp. 166–186). Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Völker, B., & Flap, H. (1999). Getting Ahead in the GDR. *Acta Sociologica*, 42, 7–42.